

CRONICA POLITICA.

Hemos convenido con *La Epoca* en que la más completa tranquilidad reina en Santa Agueda, á pesar de hallarse en este punto el presidente del Consejo de ministros. Sin duda alguna, y como la ubicación no es condicion característica de D. Antonio Cánovas, lo que sucede en Santa Agueda no se repite en el resto de la Península, de donde se infiere que el á pesar de *La Epoca*, signo de apacible calma en el sitio de Guesalibar, conviértese en bandera de escándalo y en permanente causa de alboroto fuera de aquella nunca bien envidiada estación balnearia.

Así, por ejemplo, los habitantes de Morella, ciudad en donde no se encuentra el presidente del Consejo, han tenido á bien demostrar su fuerza colectiva en contra del ejecutor de apremios, y sin atender á consideración alguna, antes no dándose por entendidas de que la personalidad del ejecutor representaba en aquel acto al Gobierno mismo, empujaron de modo que sin la intervención de los agentes municipales y el buen recaudo de unos cuantos alborotadores, acaso la autoridad delegada no hubiera podido contarle en otra parte.

No es ménos fecundo que el apremio por causa de débitos á la Hacienda, el arrendamiento de los consumos, de esta otra fuente de riqueza y de prosperidad en que á manera de tela de araña se enredan los más débiles en beneficio de los más poderosos. Un pueblo importante de la provincia de Sevilla, Constantina, á imitación de Morella, no ha podido convencerse sino la fuerza pública mediante, y como si dijéramos ante un horizonte de guardias civiles, de que en efecto el arriendo de los consumos es en alto grado conveniente, no para el arrendatario, sino para la generalidad, convencimiento que llegó á ser íntimo cuando el alcalde, con algunos paisanos y soldados de la reserva, pudo imponer el orden prendiendo á veinte de los amotinados.

La tranquilidad más inalterable reina en Santa Agueda, á pesar de hallarse allí el presidente del Consejo, en cambio la tranquilidad ménos inalterable parece reinar en Bilbao, á pesar de hallarse allí el doctor Garrido. Gran suerte la del hombre de Estado que, á pesar de su presencia, produce la tranquilidad, y gran desdicha la del hombre de la farmacia que no logra calmar los ánimos, ni prevenir sucesos ni colisiones como los que *El Irurac-bat* refiere. No sabemos quien ha dicho que la contradicción es la ley de las cosas; pero es lo cierto que solo de esta manera puede explicarse la ineficacia preventiva del espectáculo en los asun-

tos de orden público, y la virtud superabundante del presidente del Consejo, cuya autoridad, puesto que ilimitada, no puede producir, en aquellos apartados bañíos, la más leve perturbación.

Se acerca el día de las elecciones, y con esa fecha la del desencanto de los constitucionales, en esta su última prueba del liberalismo de la situación. Se acerca el día de las elecciones sin que el país, que acogió con tanto entusiasmo no ciertas palabras del general Lopez Domínguez, parezca preocuparse de si ha de ser los otros ó estos los que se encarguen de regir, bajo el impulso de los gobernadores civiles, la administración de las provincias. El retraimiento práctico se acentúa más y más en provecho de las candidaturas oficiales y dentro del sistema de la conciliación previamente establecido en 1874 por D. Antonio Cánovas. Verdad es, como decía *El Conservador*, órgano por añadidura de la Presidencia del Consejo, que todos los medios son aceptables siempre que conduzcan á los partidos políticos del campo de la oposición á las alturas del Gobierno. Cómo ha practicado el Ministerio esta máxima de moral política, ó este imperativo categórico de su constitución, muéstralo el período de esta continua y de soledad más y más absoluta en que parece encontrarse.

Sin embargo, las próximas elecciones están llamadas á dejar vivo recuerdo en la historia de la política. Antes, un solo ministro de la Gobernación bastaba para estas cosas; pero, á lo que se dice, estas elecciones, serán dirigidas por el Sr. Romero Robledo, mediático, ó lo que es lo mismo, por el Sr. Romero Robledo, que ejercerá *in partibus*, entendiéndose veraneando, sus funciones de ministro, y por el Sr. El Duayen, que ejercerá desde Madrid esas mismas funciones, encargán tógicamente temporalmente del ministerio de la Gobernación. Con estos confederados, á nadie parecerá extraño que el cuerpo electoral, aunque privilegiado, se abstenga de acudir á las urnas.

¿Cómo no ha de vencer el Gobierno en esta contienda, así como venció el alcalde de Constantina en la cuestión del arriendo de los consumos? Un horizonte de guardias civiles es argumento parentorio para la paz de un pueblo alborotado; pero un horizonte de dos ministros de la Gobernación, los colegios electorales abiertos, ¿quién habrá que pueda contemplarlo con sereno espíritu?

EN SAN SEBASTIAN Y EN BIARRITZ.

El Sr. Castelar ha pronunciado en San Sebastian un discurso y ha consumado en Biarritz un acto. No hay para qué decir que ha visto sus palabras coronadas por el aplauso, como le acontecía de ordi-

nario; no hay para qué decir que ha visto como el día de la fatidicidad sus designios.

Este último discurso del Sr. Castelar, que ha reproducido toda la prensa, es un brindis; este último acto del gran tribuno, que ha denunciado *La Correspondencia de España*, es una visita. El Sr. Castelar ha visitado en Biarritz al señor duque de la Torre y ha evangelizado en San Sebastian á algunos redactores de *La Girona* de Burdeos. Todas las noticias convienen en que ha producido indescriptible entusiasmo su elocuencia de sobremesa y en que ha merecido indiferencia soberana su trashumante cortesía. *La Correspondencia* nos dice que los bañistas de Biarritz habrán de resignarse á no ver ya por este año otra vez á una persona tan universalmente considerada, mientras la prensa bordelés nos asegura que los comensales del Sr. Castelar arden en deseos de volver á oír nuevamente su incomparable palabra.

¿Qué ha dicho el insigne orador á los demócratas ultrapirenaicos? Les ha dicho que la República francesa es, contra lo que la opinaba en otro tiempo, «bastante» progresiva para responder al espíritu de nuestro siglo y bastante conservadora para dar solidez á las instituciones, «obediencia á las leyes, paz á los ciudadanos.» Les ha dicho más, les ha dicho cuales son las verdaderas causas de este dichosísimo efecto:

«Tal resultado se ha debido á su privilegiada posición geográfica en el centro de Europa que le permite unir con la nativa originalidad las ideas de los pueblos vecinos, expandiéndolas en esa nitidez de expresión, que es el secreto de su génio y la causa de su apostolado; se ha debido á la facilidad de tener el dictado de Nantes que le llevaba la tolerancia moderna, mientras otros pueblos infelices gemían bajo el yugo de la Inquisición teocrática; se ha debido á esa legión de escritores, que en el siglo pasado transmitieron al sentido común á la opinión pública, á la conciencia popular, á los mismos donde tan tarde llegaba siempre la luz, todos los pensamientos fundamentados de la filosofía; se ha debido á esa Revolución de 1789, la cual derribó con sus explosiones de ideas á los opresores elevó á los oprimidos; se ha debido á treinta años de ejercicio en las prácticas prácticas del sufragio universal; se ha debido, sobre todo, á las generaciones presentes, dignas de sus gloriosos padres, las cuales, aleccionadas por antiguas y dolorosas experiencias, han completado tantas aptitudes brillantísimas con la más difícil de todas, con la aptitud política, y por ella, en virtud de ella, midiendo lo posible y calculando lo oportuno han comprendido cómo son irrevocables y definitivos, cuando son graduados y lentos, los más audaces progresos.»

Como si quisiera añadir la confirmación del ejemplo, á la predicción de las ideas, nuestro ilustre compatriota, «tan hábil en las artes de la prensa como experimentado en las luchas de la política,» ha prodigado sus elogios á «los que han consumado su vida dilucidando el problema» consistente en conseguir que los individuos se gobiernen á sí mismos por medio de sus derechos naturales y las

«naciones por medio de su voluntad soberana,» haciendo fervorosos votos «por la conservación de esa República, que lleva en su frente la llama del génio francés, por la salud del magistrado que la preside y que la representa, á fin de que llegue al complemento legal de su mandato, sin oír consejos péfilos, ni intentar aventuras peligrosas, alcanzando con la práctica de la virtud más sencillez, con la práctica de la lealtad militar, la gloria más envidiable, la gloria inmarcesible de Washington; por la duración del Gobierno presente, en cuyo seno se encuentran representadas con las debidas proporciones todas las familias del gran partido republicano francés,» y por otras cosas más no ménos inconciliables con el posibilismo militante. Amén de todo lo cual ha añadido hablando de la vecina República:

«Bien es verdad que nunca hubiera logrado esto de no contar en su seno escritores tan sesudos, tan expertos en la política, tan sabios, como los que os seguían en estos momentos, y que han hecho de la prensa republicana francesa la más útil y la más disciplinada de toda Europa. Jamás se les ocurriría á estos periodistas llamar apóstatas y traidores á los gobernantes y diputados de su partido, porque, en medio de una guerra espantosa, han formado un ejército innumerable; porque, en medio de circunstancias difíciles, han sostenido una disciplina militar rigurosa; porque, en medio de una rebelión criminal, han ametrallado y rendido á los rebeldes; porque, en medio de circunstancias difíciles, han impuesto contribuciones crecidísimas; porque, siendo la mayoría legislativa, ni han «bolido las ordenanzas militares, ni han separado la Iglesia del Estado, ni han corrido sin consideración ni medida alguna á estrellarse en todos los imposibles, porque allí en otros tiempos los hubieran predicado, como si no valieran más que nuestro amor propio y nuestra propia secta la libertad y la patria. Dijo, pues, amigos míos, estrechados las manos, y pediros que llevéis nuestros plácemes á vuestro periódico, y si pudieran oír esta humilde voz entended tan grandes, á toda vuestra prensa democrática, á todo vuestro Gobierno republicano y á toda vuestra noble y libre patria.»

El Sr. Castelar nunca se olvida de sí mismo, como habrán notado nuestros lectores, mas los políticos de San Juan de Luz, como les llama *La Correspondencia de España*, empiezan á olvidarse del Sr. Castelar según todas las apariencias. Estos políticos, al decir del referido diario, son los «diputados conservadores de la minoría constitucional, los cuales á principios de semana llegaron á Biarritz,» «tuvieron algunas conferencias de interés y se les vió pasear en animada conversación con el duque de la Torre y otros residentes en esta población, como los Sres. Moret y Prendergast, Gaset y Artime, Camposagrado y generales Zabala y Concha.» ¿Se duda de nuestras palabras? Pues ahí va la prueba. El responsable del periódico noticiero añade á lo ya expuesto lo siguiente:

«Después llegó el Sr. Castelar, y la misma tarde de su llegada visitó al duque de la Torre, constantemente acompañado este último de otras personas de su amistad particular. El

partidario; pero éste que, á su aspecto, no había podido reprimir un primer movimiento de espanto, la reconoció en la expresión siniestra de su rostro.

—¿Qué objeto os trae aquí, señorita? preguntó con tono severo.

Al sonido de esta voz, Isabel se detuvo de repente, y bajó la vista para ocultar quizá el brillo feroz de su mirada. El conde repitió la pregunta, y entonces la vieja solterona respondió con voz sorda:

—El marqués de Treanna ha muerto!

—Silencio! dijo rápidamente el conde, arrojando una mirada inquieta hacia Laurencia.

La señorita de Pratenos sorprendió la dirección de aquella mirada; distinguió también en la sombra el vestido blanco de Laurencia. Al ver todo aquello se sobresaltó; pero inició un movimiento para precipitarse sobre aquella joven y hermosa mujer. El conde se lo impidió agarrándola fuertemente del brazo y diciéndola en voz baja, pero con energía:

—Deteneos! Esa pobre viuda ignora aún la muerte de su marido!

—Vive ella, entonces? exclamó la vieja solterona reprimiendo con pena un movimiento de rabia.

El conde no observó la expresión horrible que de repente tomaron las facciones de la señorita de Pratenos.

—Vive, dijo el conde; pero preparad vuestra

FOLLETIN.

81

EL VAGABUNDO

FOR

ESTEBAN ENAULT Y LUIS JUDICIS

más que como sus huéspedes; sus deseos serán órdenes para nosotros; y si rehusase mandar en su castillo, que elija por sí misma el sitio de su retiro, que le daré por escolta lo más elegido de mis soldados.

Al abrir Tiburcio los labios para responder, un sordo gemido se dejó oír á la parte extrema de la habitación. El conde de Verneuil se sobresaltó, y, al resplandor del incendio que proyectaba siempre su claridad por los huecos de la puerta y de las ventanas, advirtió al volverse el cuerpo de Alberto de Pratenos tendido sobre el pavimento á pocos pasos de distancia. El joven jefe dejó escapar un grito de sorpresa y de dolor; corrió rápidamente hacia el herido, levantó su cabeza con cautela, y con mano temblorosa interrogó las palpitaciones de su corazón: ningún estremecimiento respondía á aquella presión de una mano amiga. Entonces el conde de Verneuil, oprimido el pecho de espanto y de piedad, se apresuró á separar la vista de aquel triste espectáculo, volviendo al lado de Laurencia que en aquel

instante daba débiles señales de vida. Sacó un pomo de su bolsillo, que con presteza aplicó á la marquesa, hacéndole respirar su contenido. Apenas había pasado un minuto, y ya una débil coloración anunciaban las mejillas de la enferma; bien pronto sus párpados se entreabrieron, y su seno, con esfuerzo, dejó escapar un largo y profundo suspiro.

—Se ha salvado! exclamó Tiburcio, cuyos ojos se iluminaron repentinamente con una ardiente claridad.

—Así lo espero, respondió el conde de Verneuil; no obstante, débil como está, una nueva emoción podría matarla.

—Teneis razón, caballero, conviene en el primer momento evitar á esta pobre señora el horroroso espectáculo que tiene á sus pies.

—Sí! Ese cadáver! replicó el conde contemplando con tristeza el cuerpo inanimado del marqués de Treanna.

—Es necesario sacarlo de ahí al instante, dijo Tiburcio. Si faltan á sus funerales las pompas de la muerte, démosle, al ménos, la sepultura de un soldado.

—Lanzóse fuera de la habitación, y volvió al momento acompañado de Lagoello. Los dos jefes de los azules levantaron con sus robustos brazos el cuerpo del señor de Treanna, y se apresuraron á salvar el umbral de la puerta con su fúnebre fardo. Mientras se alejaban, el conde de Verneuil se había sentado á la cabe-

cera de la cama, prodigando á Laurencia los cuidados que recamaba su alarmante situación. Poco á poco volvió á la vida; la sangre, cabrando fuerza, circulaba de nuevo por sus venas; su piel, poco antes seca y helada, se presentaba ya elástica y fresca; pero su mirada, siempre empuñada é inmóvil, acusaba á la vez la ausencia de pensamiento y lo adormecido que se hallaban todos sus sentidos. El conde de Verneuil, fijos sus ojos sobre los de la enferma, parecía esperar que un rayo de inteligencia iluminase su noble rostro; oprimía dulcemente las manos de la marquesa entre las suyas; murmuraba palabras consoladoras á su oído, esperando así conseguir resbalar alguna esperanza en su alma antes de despertar por completo el sentimiento de su dolor.

En tanto que el jefe de los realistas cumplía aquel triste y piadoso deber, una mujer que sobresalía por su talla, seca, vestida de negro, de aire siniestro, entró en la cámara, y se dirigió lentamente al lecho donde se encontraba la marquesa. Al ruido que hizo al entrar, el conde se levantó y adelantó á su encuentro. En este momento los *chuanes* habían dominado ya el incendio, por cuyo motivo el interior del pabellón no estaba alumbrado más que por una débil y vaga claridad. Apareciendo así, de repente, en la lúgubre penumbra, la mujer negra parecía más bien un espectro que un ser viviente. Ella andaba sin haber visto al joven

gran orador se retiró por la noche temprano, y al siguiente día almorzó en la casa de D. Jacinto María Ruiz, en compañía del general Serrano y las mismas personas que forman la compañía íntima del general.

Después conversaron en público sobre asuntos de ningún interés y el mismo día regresó el tribuno a su residencia veraniega de la capital de Guizúcos. Algún que le acompañó en los momentos de la despedida, le vió contrariado y con pocos propósitos de repetir estas visitas a personas que, por sus grandes relaciones particulares y merecimiento, pueden sustraerse menos que los otros mortales a la conversación solícita y permanente de sus mejores amigos.

Decididamente el posibilismo que el Sr. Castelar predicaba en San Sebastián no está de moda en Biarritz, y el oportunismo de que en San Sebastián hacía gala con tanto elocuentemente, ha sido en Biarritz defraudado. El tribuno se ha empeñado en parecer hombre de Estado, y los hombres de Estado se obstinan en no reconocer sino al tribuno. Cuando el Sr. Castelar habla, todo el mundo aplaude, tiene bajo su voluntad los secretos de la oratoria. Cuando el Sr. Castelar obra, todo el mundo teme y desconfía, no le ha sido otorgado por el cielo el don del acierto.

Vedle en la oposición revolucionaria de 1868 a 1873 y le encontrareis siempre omnipotente. Vedle en el Gobierno de la República desde 1873 a 1874 y le encontrareis siempre burlado. En San Sebastián y en Biarritz se ha repetido una vez más la ley inexorable del destino. Toda su elocuencia no ha podido ahorrarle un desaire.

El Sr. Castelar de Biarritz muéstrase muy inferior al Sr. Castelar de San Sebastián, como el Sr. Castelar gobernante muéstrase muy inferior al Sr. Castelar propagandista, y es que el sentido político que tanto recomendaba es el sentido interior que más falta le hace.

EN LA TRINCHERA.

Tarde ó nunca se pierden las arraigadas aficiones, y no bastan dos ó tres años de forzosa inacción á extinguir en pechos animosos, el amor al combate ó el recuerdo de los bélicos triunfos.

El diario *La Fé* ultramontano de origen y carlista de corazón, dispara hoy sobre nosotros los proyectiles de su lógica frívoluna, con tanta furia por lo menos como en Montjuirra y en Abanto disparaban sobre las tropas liberales, sus correligionarios y amigos.

Niega, porque así le place, á nuestro diario que tenga algo de *pueblo*, y dice que de *español* apenas si conserva los restos de la partida de bautismo.

Si *La Fé* quiere por *pueblo*, las masas que aplaudían las bárbaras manifestaciones de la intolerancia religiosa primero y del absolutismo despues; si para tener derecho á que el periódico ultramontano nos conceda la legitimidad de nuestro título, necesitáramos acreditar que habíamos formado parte de las turbas que carnecian en Roa, en jaulado como una fiera al terror de los francos, al ilustrado guerrillero D. Juan Martín; si para ser *pueblo* y *pueblo español* hubiéramos de haber pertenecido á las huestes de los verdugos en Cantavieja, y en Olot; si para ser, en fin, *pueblo* y *español* además debiéramos haber aplaudido la santa Alianza y visto tranquilamente á cien mil franceses invadir el suelo de la patria; razon tendria *La Fé*, para negarnos tales títulos.

Pero no son estos los motivos en que el diario carlofilo se funda para acusarnos de no ser *pueblo* y de falta de esañolismo; lo que sin duda le mueve á hablar así, es el ver que irónicamente, según el colega, tratamos del desarrollo que en nuestro país adquieren los conventos, y el que copiamos á propósito de los frailes, un párrafo de un bien escrito artículo, en que se hace deliciosa apología de la feliz existencia de aquellos. Canta *La Fé*, con tal pretexto, las excelencias del fraile, esplicando su disertación con denuestos á los liberales, y dice entre otras cosas, no sabemos si como advertencia á aquellos de sus amigos que intentan tomar el hábito:

«Se necesita (para ser fraile) una firme resolución de domar las pasiones, es decir, volver la espalda á los placeres de la vida, pisotear la soberbia, abatir el orgullo, sofocar la envidia y poner el pensamiento únicamente en las cosas de

»Dios, virtudes todas que, en verdad, nadie exige en el mundo á los directores, á los subsecretarios y á los ministros»

Es decir, se necesita renunciar á las antiguas dulzuras del refectorio; se necesita pisotear la soberbia, que los lleva á influir en los destinos públicos, desde palaciegas camarillas, ó á fomentar la guerra civil, desde el Ministerio en Oñate; se necesita para ser fraile, sofocar la envidia y poner el pensamiento únicamente en las cosas de Dios, no en adquirir bienes, no en cobrar diezmos y primicias, no en enriquecer los conventos con ricos objetos artísticos; no en ser ganaderos, labradores, cosecheros y hacendados opulentos.

Seguros estamos, que si *La Fé* sintiera sinceramente lo que dice, y le fuera dable hacer que las comunidades religiosas fielmente y en todas sus partes cumplieran lo preceptuado en el párrafo trascrito, cesaria por inútil la campaña emprendida contra la invasión de los frailes, que según el colega, débese á tolerancia religiosa establecida en España, «y que aplicada con cierto estudiado criterio por el Sr. Cánovas del Castillo, permite que vuelva á ser lo que antes era, para bien de la moral de la religion y del arte.»

Si ser fraile fuera como *La Fé* asegura, renunciarlo todo, no se levantarían esos monasterios admirables de que nos habla, ni en el fondo de los desiertos brotarían paraísos, ni habria, por tanto, necesidad de *bárbaros desamortizadores*.

Pero entonces, ya lo hemos dicho, nadie pensaria en combatir á los frailes, por la sencilla razon de que no los habria, y el oficio de desamortizador, seria igualmente cómodo que el de fraile; ni el uno ni el otro existirían.

El periódico de París *L'Evenement*, fecha del 15 del corriente, habla de una misión secreta que el Sr. Silvela, ministro de Estado, ha llevado á Londres.

El diario parisiense da á entender que el Gobierno español se inquieta al ver el crecimiento del partido democrático en nuestro país, y busca apoyos contra la influencia de dicho partido.

Como el asunto es importante, aquellos de nuestros lectores que tengan curiosidad por conocerlo, pueden leer el *Evenement* fecha del 15 de Agosto.

Segun noticias que hemos recibido, no es el corresponsal de *La Estafeta*, no es nuestro querido amigo el Sr. Solís, «el exagerado en ideas y un si es o es estrafalario en el fondo» quien con un aplomo y una serenidad digna de aplauso dijera que los periódicos mejor escritos en Madrid son *EL PUEBLO ESPAÑOL*, *La Union* y *La Nueva Prensa*, como afirmó *El Globo*.

Si *El Globo* ha tenido noticia de dicha opinion más ó menos exagerada, no ha sido ciertamente por el corresponsal de *La Estafeta*, sino por una carta que el correo interior llevó á los oficinas del colega barcelonés.

Véase, pues, como *El Globo* transforma las cosas y los hechos como más le conviene, con ese levantado estilo y ese piramidal lenguaje que le caracteriza.

Un suelto de *El Globo* de esta mañana, y digno de *El Globo* de esta vegada por añadidura:

«De la nota del timbre que publica ayer la *Gaceta*, tomamos los datos siguientes:

Table with 2 columns: Pesetas, Céntes. Rows include El Globo, EL PUEBLO ESPAÑOL, La Nueva Prensa, El Solfeo (hoy La Union).

¡Qué espantosa soledad la de *El Globo*!

Una cosa es el negocio y la política es otra cosa; ó más claro, una cosa es andar muy acompañado el camino de las frivolidades literarias, y otra cosa es vivir muy alejado de los ideales de la democracia.

Leemos en *El Pabellón Nacional*:

«Segun nos anuncia nuestro corresponsal en Tobarra, parece que el vecindario de aquella población se halla profundamente disgustado con el alcalde presidente del ayuntamiento, por el modo con que ha llevado á cabo el reparto de los consumos. Dicesenos en la correspondencia á que nos referimos, que un propietario ha hecho levantar acta notarial sobre un hecho realizado por aquel funcionario, hecho del cual no nos ocupamos por razones fáciles de comprender.»

Otro motin en perspectiva.

Un periódico de Las Palmas (Canarias) da cuenta de haber llegado á aquel puerto el pailebot *Telemaco* de la pesca del salado, cuyo patron Ojeda ha sido asesinado por los moros en la costa de Africa.

El hecho se dice ocurrido de la siguiente manera: En uno de los días en que la

tripulación se dedicaba á la pesca en una lancha del buque, cerca de la playa de Cabo Blanco, vieron tres moros que hicieron señas para que la embarcacion se acercase. Al efectuarlo así, el desgraciado Ojeda comprendió que se le proponía el rescate de los cautivos de *La Aventura*, ofreciendo presentarlos á los ocho días en el mismo punto en que celebraron su conferencia, y como la manera y el ademan nada hostil de los moros hicieron nacer la confianza en Ojeda, éste se presentó á los ocho días en la playa donde aquellos aguardaban, disparándole dos tiros, uno en el brazo y otro en el cuello, de cuyas resultas falleció á poco rato, arrojándose al agua los demás tripulantes, siendo recogidos en el buque *Juana* que acudió en auxilio de ellos, al ver lo que ocurría.

Como no hace mucho aconteció otro hecho de semejante naturaleza, creemos que el Gobierno debía fijarse en estos sucesos para impedir que vuelvan á repetirse adoptando para ello enérgicas medidas que tiendan al objeto indicado.

La mayor parte de nuestros colegas madrileños, haciéndose cargo de cierta afirmación de *El Fiscal de los Caminos de Hierro* relativa á que hay prensa subvencionada, se apresuran á rebazar tal especie, protestando con energía. De propósito nos hemos abstenido y nos abstenemos de ocuparnos en este asunto, pues por lo que á nosotros cumple, consideramos innecesarias ciertas protestas de independencia y cierto linaje de declaraciones.

Raro es el día en que los órganos ministeriales no publiquen algún suelto protestando del respeto y legalidad que ha de observarse en las próximas elecciones provinciales.

Ayer le tocó su vez á *La Correspondencia*, la cual refiriéndose á ministeriales muy caracterizados asegura que por el ministerio de la Gobernacion se ha recomendado nuevamente á las autoridades locales el mayor respeto é imparcialidad en las próximas elecciones, toda vez que el Gobierno desea sinceramente que triunfen los candidatos de oposición en aquellos puntos en que la opinion pública les sea favorable.

Al ministro de la Gobernacion le sucede en este asunto lo que aquellas mujeres que temiendo sin duda el que las conozcan, están continuamente repitiendo á cuantos quieren oirlas, que son todas unas señoras.

De un periódico ministerial:

«A pesar del silencio obstinado que guardan los diarios constitucionales acerca de las declaraciones, anuncios y propósitos que se atribuyen al general Lopez Dominguez, tenemos confianza en la adhesión de aquel distinguido político á las instituciones y en su amor al trono y á la dinastía.»

Este suelto es de aquellos que publicaban antiguamente ciertos periódicos, y que por todo comentario no necesitaban de ninguno. Pase, pues, de esa manera, es decir, sin comentarios.

Nuevas aventuras de la política de Madrid. Dice un colega:

«Perseguido á un presunto delincuente, la policía se presentó hace pocas noches en la casa de unas señoras, madre y dos hijas, á las dos de la madrugada, y con ademanes bien poco delicados. Se les advirtió que las personas á quienes buscaban vivían en la habitación de enfrente, lo cual no impidió que se registrara la casa minuciosamente.

Esto podia pasar, dada la escasa cultura de los agentes subalternos de orden público. Pero es el caso que dos noches consecutivas, y tambien á altas horas de la noche, se presentó en la misma casa la policía, exigiendo á las señoras que declararan cuanto sabían de sus vecinas, y como no podían dar tantos datos como los agentes buscaban, sacaron de la casa á dos señoras, de 22 años la una, de 16 la otra, y las condujeron entre agentes de orden público á una prision, donde se las tuvo desde las cuatro de la madrugada hasta las tres de la tarde sin decirles una palabra, y sin que, al parecer, haya habido motivo alguno racional para semejante atropello.

¿Es que despues de haber creado el Gobierno partidos ilegales, aspiran los agentes de orden público á declarar fuera de la ley á las mujeres?»

No debe extrañarse de esto el colega, sabiendo, como sabe, que la mayoría de los españoles estamos declarados fuera de la ley.

GARTAS Á EL PUEBLO ESPAÑOL.

Barcelona 15 Agosto de 1878.

Sr. Director de EL PUEBLO ESPAÑOL.

Mi apreciable director y amigo: Poco y malo, es decir, que continuamos en el mismo estado de antes. El ayuntamiento divorciado de la opinion pública, y haciendo lo menos posible en favor de sus administrados. Pocas veces se vera un municipio compuesto de personas mas apreciables por su posición, talento é independencia, y más desechado en la gestion de su cometido. El nuevo señor gobernador se porta como debe, haciendo cuanto es dable para conciliar todos los extremos; pero el hecho es, que no se netan sus buenos efectos. Lo que más salta á la vista es el lamentable estado de la policía urbana. J. más se ha visto Barcelona tan desatendida. Cierta que la sequía que se experimenta no deja de influir en ese abandono; pero por lo mismo que las circunstancias

son excepcionales, deberían las personas constituidas en autoridad, dar pruebas de que son dignos de ocupar sus puestos.

Aquí se murmura de que en Madrid se emprendan obras de interés común: lo consideran como un privilegio concedido á la capital en menoscabo de las provincias. Este error de concepto que alimenta la ignorancia y el odio de ciertas comarcas hacia la metrópoli, les impide ver las cosas bajo su verdadero punto de vista.

Si en Barcelona se carece de una buena cárcel, de un matadero digno de la población, de locales para los Juzgados, de edificios para la enseñanza primaria y superior, no es culpa de Madrid, si bien tiene mucha parte en esta decadencia la parte superior gobernante del Estado y sus procedimientos político administrativos. Pero debemos culpar en primer término la desidia de los poderes, que han renunciado á toda iniciativa; así como á todo influjo moral y apoyo material, y á la incuria de las autoridades locales, que se cruzan de brazos ante las necesidades, suscitando dificultades en vez de resolver los problemas. Hay fondos destinados y que se recaudan, para determinadas empresas; hay recursos que se extraen del fin á que deberían aplicarse; cada día se inventan nuevas socaías, y las mejoras no parecen. ¿Tiene la culpa Madrid de la mala administración local?

En punto á política, nada puedo decir. El país está semi-vivo, los ánimos indiferentes y la esperanza muerta. El egoísmo reina en todas partes, y cada cual va á su negocio, buscando el tanto por ciento, caiga el que caiga. Las noticias de los rápidos y novelescos acontecimientos de Extremadura, se han recibido con desdén; sólo hay quien duda que haya sucedido alguna cosa. Aquí tampoco existe verdadera prensa que dirija ó encabece la opinion general, ni siquiera la de los partidos militantes. El periódico es tambien un negocio privado, es el representante de una empresa ó de un hombre; la idea, si existe, debe ser interna, como cierta Compañia, que respeta como la divinidad, por lo incomprendible é invisible.

La disidencia democrática tampoco adquiere proporciones elevadas, por la escasa significación de las personas que la sostienen. Desde luego la polémica ha revestido ese carácter personalísimo, que la desvirtúa por completo. No se trata de principios, sino del pontificado de Castelar. Su periódico *La Gaceta* hoy de Cataluña, ayer de Barcelona, tomara mañana otro nombre si su situación financiera le obligará á ello. Lo que ha ocurrido y está ocurriendo en el seno de esta empresa, es el verdadero *pendant* de la causa que defiende: una mistificación que ni los tribunales de justicia logran desenmarañar. No me sorprende ya que el verdadero propietario de *La Gaceta* primitiva, apareciera con ella en sentido anticastelarismo.

No me atrevo en estos momentos á calificar la disidencia democrática ni como bien, ni como mal. Creo que las circunstancias obligarán imperiosamente á todos los partidos liberales á unirse contra el enemigo común, tanto más, cuanto que esto quita á los partidos los medios legales y naturales para defenderse. Careciendo de armas útiles, como el sufragio, por ejemplo, solo una gran masa compacta y decidida de hombres y de inteligencias, puede hacer frente á los usurpadores reaccionarios.

El ejemplo del triunfo á la Francia republicana tan traído y llevado por los castelaristas, es la mayor condenación de su política. Si los republicanos franceses hubieran carecido del sufragio universal para luchar pacíficamente, contra la reacción del 16 de Mayo, ¿se encontrarían hoy en el poder? ¿Puede admitirse que sus enemigos se hubiesen despojado de él, voluntariamente, en su favor, cuando tanto han resistido, y resisten aún, á pesar de la voluntad nacional libremente expresada? ¿Green Castelar y sus partidarios, que los van á llamar al planteamiento de su sistema, solo por que sí? ¿Cuántos absurdos, en su desmedido orgullo, sostienen los hombres de talento!

Supuesto que nosotros caeemos de medios legales para que pueda conocerse é imponerse la voluntad del país, antes que acudir al motin infucundo y á la revolucion trastornadora, debemos agruparnos en el mayor número posible, para que esta actitud pacífica, aunque muda, sea bastante para oírse y significar la verdadera aspiración nacional. El día que estemos real y sinceramente unidos todos los liberales de buena fé, nada podrá oponerse al triunfo definitivo de las ideas democráticas, que es el bell ideal á que aspira toda la Europa civilizada.—K. A.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Marsella 17 (noche).—En el asunto relativo á los últimos alborotos de esta ciudad, el tribunal ha condenado á trece acusados á prision correccional de dos meses á tres días, y ha multado á tres. Los ocho restantes han oido absolutes.

Viena 18.—Las tropas austriacas han rechazado ayer los insurrectos de Doboi, pero han tenido pérdidas sensibles.

Las comisiones compostas de delegados europeos empezaron el 13 de Setiembre sus trabajos para la organización de la Rumelia y de la Bulgaria.

Paris 18 (noche).—La enfermedad de la reina Cristina se ha agravado un tanto.

El rey de Portugal saldrá mañana para Teoplitiz.

El periódico de Paris *la France* desmiente las alegaciones de los diarios que han atribuido á Gambetta el proyecto de emisión del 3 por 100 amortizable, cuyo mal resultado es conocido.

Añade que este proyecto es obra exclusiva del ministro de Hacienda Leon Say, con quien Gambetta está en abierta disidencia, á propósito de la conversion de las rentas.

Gambetta se ha declarado, con razon, adversario inflexible de la conversion de las rentas.

Magusa 18 (retrasado).—El príncipe de Montenegro, en una reunion que tuvo lugar el 15 en Grubova, ha recomendado á los herzegovinos la submission á Austria, y ha decidido mantener un cordon de tropas en las fronteras del Montenegro.

Vienna 19.—Los insurrectos han sufrido, el 16 de este mes, una completa derrota cerca de Hambelavac, perdiendo gran cantidad de municiones.

Los austriacos se acercan á Serejevo. Londres 19.—Informes de Capetown hablan de muchos naufragios durante el mes de Julio último.

Nueva York 18.—En la isla de Granada la mortandad ha sido considerable. La población blanca ha quedado reducida á doscientas personas; aumenta la fiebre amarilla en Memphis y W keburg.

Valparaiso (sin fecha).—El banco de Chile ha suspendido sus pagos en metálico, por haber pedido el Gobierno fondos para los preparativos de guerra con la República argentina. Fabra.

(De la Agencia teográfica española.)

Paris 19.—La prensa liberal alemana teme que la resistencia al poder se acentúe á medida que se acercan á la vez las resoluciones del cuerpo electoral.

Los diarios de Copenhague desmienten de nuevo los rumores del matrimonio de la princesa Tyra.

Vienna 19.—La situación no adelanta nada en Bosnia y Herzegovina.

Numerosos voluntarios engruesan las filas de los insurrectos que ocupan importantes posiciones.

Hablase como cosa segura de la union aduanera austro sérvia.

La irritacion contra la Puerta es muy viva. El Gobierno se ha decidido por las medidas más energicas para poner fin á la resistencia que va mas allá de todas las previsiones.

Londres 19.—La nota otomana sobre la cuestión griega, refuta los argumentos del memorandum helénico presentado al Congreso europeo, dice que son ficticias las tentativas verificadas desde hace muchos años en Egipto y Tesalia; añade que por temor Grecia no ha tomado parte en la última guerra.

El documento termina, sin embargo, con palabras conciliadoras.

VARIEDADES POLITICAS.

EL CASTILLO DE BONNEVILLE.

El día de ayer fué brillante. Una multitud de alegres banderitas vagaba dispersa sobre las doradas arenas de esta playa, cuyo límite nunca se toca y cuyo horizonte no se abarca jamás. El cielo estaba purísimo y azul, sin que la más ligera nube empañase su tersura; las blancas torres de los faros de la Héve se destacaban gallardas sobre los altos peñascos que les sirven de asiento; las fachadas de Saint Adresse resplandecían; distinguíase el Havre con toda claridad, aunque medio escondido tras de un bosque de mástiles; una veintena de grandes buques hacían su entrada en el mar por la embocadura del Sena; diez ó doce vapores oscurecían con sus penachos de humo otros tantos puntos del horizonte; los pescadores de Trouville y de Deauville abandonaban el muelle en sus grandes y redondas barcas normandas; el rumor del puerto se mezclaba con el zumbido de las abejas, y el bullicio de la muchedumbre se confundía con el ruido de las olas.

La antítesis es la ley de la vida y el eje del mundo. Toca la naturaleza contrastes misteriosos. Vive bajo el mismo techo de mi accidental morada uno de los generales franceses más respetados. El dirigió aquella heroica defensa de la torre Malakoff, salvando la fortaleza de la vuelta ofensiva de los rusos, suceso que ha inspirado uno de los cuadros más hermosos del museo de Versalles; como recuerdo de la batalla de Magenta tiene dos cicatrices en el cerrillo derecho; al sobrevinir las últimas catástrofes, sus ideas republicanas, sospechosas para el imperio, le privaron de un mando importante; cuando la caída de Sedan se preparaba, él la presentía y corrió á evitarla; luchó desesperado en aquellas últimas horas de terrible agonía, pero era ya tarde: Víctor Hugo, en su reciente libro, dice de él que fué el único que salió de Sedan con honra. Encargado de firmar aquella capitulación memorable, obedeció á su país, pero rompió su espada y no ha vuelto á empuñarla desde entonces. Hace algunos meses vivía retirado en el campo, y recibió un parte urgente; el partido republicano le llamaba á París á encargarse de dirigir la defensa de la República contra sus encarnizados enemigos que, entre la sombra, se preparaban al asalto; aceptó el encargo y aguardó en su puesto hasta que el peligro hubo pasado. No hay para qué decir que se trata del general Wimpffen. El general Wimpffen es de carácter sencillo y alegre; ayer le encontré sombreado.

—¿Qué novedad es esta, general? le pregunté. ¿Y el buen humor de costumbre? ¡Parece me hallares caviloso!

—¿Y quién no se entristece, me contestó, al contemplar esta guerra sistemática é injusta de los viejos partidos contra la generosa democracia? Nuestras armas son la luz de las ideas y la fuerza del progreso; las armas de nuestros enemigos son la tación y la calumnia. No es que mi fé se debilite; el triunfo de la democracia pura es inevitable, y no creo que esté lejano; pero quiero hacerlos una confesión: á guerra de los partidos me quebranta más que la guerra de los campos de batalla.

—Hay algo más doloroso, le repliqué yo entonces, y es la pequeña guerra interior entre un mismo partido que debería avanzar como pacto é inextinguible hacia sus gloriosos fines, alentado por sus grandes ideales. Soy de un país en que la reacción es más débil que en el vuestro y en que la democracia es tal vez más poderosa que la democracia francesa; y sin embargo, el triunfo de la libertad entre nosotros ha sido siempre un pasajero eclipse; mientras que por el contrario, en Francia la libertad ha gozado grandes días de ventura. ¿Y cual es la causa de ello? La falta de unidad entre los demócratas españoles. Todo en España es favorable á nuestro triunfo, todo tiende á hacer de nuestro país el más firme baluarte de la democracia europea: las costumbres de nuestro pueblo, la dignidad de nuestro carácter, la entereza de nuestros propósitos. Jamás nos venció la fuerza de nuestros ene-

migos, sino la división de nuestras huestes. Un corsón honrado, una inteligencia clara y una mano de hierro podrían conducir á la democracia española á la victoria decisiva. Cuando la sociedad necesita un hombre le produce. La sociedad española producirá el hombre que necesita.

—¡Tal esperé! dijo el general Wimpffen. Abundo en vuestras mismas ideas.

Minutos despues de haber sostenido este corto diálogo, emprendimos juntos la marcha hacia las ruinas del castillo de Bonneville. Teníamos proyectada esta escursión desde la víspera.

El camino de Trouville á Touques no ofrece grandes bellezas; es una carretera sembrada por dos filas de altos álamos, bastante frecuentada, y de una media legua de extensión próximamente. De Touques á Bonneville, el camino no deja de tener cierto encanto: asciéndese por la falda de la colina que sirve de asiento al castillo, avanzando bajo una bóveda de verdura á través de la cual los rayos del sol no penetran, se sube durante un cuarto de hora, hasta que de pronto surge ante la vista un viejo torreón coronado de yedra; al pie se abre profundo foso, en cuyas laderas las ovejas pacen mansamente. Se atraviesa el foso por un estrecho terraplén, y se entra en el castillo.

Segun los datos más verídicos, esta fortaleza fué construida por Guillermo el Conquistador á principios del siglo oneno, siendo durante muchos años su residencia favorita. De tal manera lo situó que desde sus torreones podía distinguir la llegada del enemigo en una distancia de muchas leguas y el paso de sus propias naves por el canal de la Mancha. Además de pintoresca morada y de estratégica ciudadela, Guillermo el Conquistador hizo de este castillo prision terrible para los que le negaban obediencia. Aún se sienten terribles estremecimientos ante los sombríos subterráneos y las estrechas mazmorras donde se consumieron tantas vidas humanas. En una de esas cuevas sombrías giró largo tiempo Haroldo el Sajón, heredero del trono de Eduardo. Cierta noche el prisionero se despertó sobresaltado. Habíase abierto la trampa colocada en el techo de su prision y penetraba por ella el siniestro resplandor de las antorchas. Por las argollas de hierro que dan bajada al fondo del calabozo se descolgó un hombre. Haroldo le reconoció en seguida y tembló, por primera vez en su existencia: —¿Es que el término de mi vida ha llegado? le dijo con abatimiento. —No; júrame que me ayudarás á conquistar la corona de Inglaterra, exclamó Guillermo mostrando un puñal en cada una de sus manos —Podrás arrancarme la vida pero no ese juramento, dijo el prisionero con resolución. Guillermo entonces acercó las puntas de sus puñales á los ojos de Haroldo. —¡Horror! gritó éste cuando el frío acero casi llegó á tocar sus pupilas. ¡Juro cuanto te plazca, pero no me hagas vivir más tiempo entre tinieblas!

A principios del siglo xii los muros del castillo de Bonneville se cubrieron de sangre. Platagenet, conde de Anjon, en una noche lluviosa lo tomaba al asalto poniendo en precipitada fuga á los pequeños restos de su escasa guarnición. Poco tiempo despues, el vencedor se ha perseguido y acosado por una legión de bravos normandos que se lanzaron sobre el castillo sin orden y sin jefes. Mas tarde un solitario fué al í á contar las lentas horas de su melancolía, Enrique llamado el Sombrío, hijo de Enrique II de Inglaterra. Cuatro siglos despues cayó la fortaleza de Bonneville, como toda la Normandía, bajo el dominio de Francia.

Los torreones y los muros, aunque arruinados en gran parte dan perfecta idea de la importancia que en un tiempo tuvo el castillo, y de la alta inteligencia militar con que su construcción fué dirigida.

El admirable sitio de emplazamiento, sus fosos y contra-fosos, su camino cubierto que revela singular estrategia, la potencia que comunica con la villa de Touques como subterráneo de más de un kilómetro de extensión... todo revela las grandes concepciones militares que hicieron célebre á su fundador, y la importancia que siglos atrás tuvo el castillo de Bonneville.

Hoy sus laderas están cubiertas de flores y de árboles frutales; la yedra corona todos los restos de sus murallas; el sol de vez en cuando arroja al fondo de aquellos tristes calabozos un rayo de luz por entre las grietas donde cuelgan sus nidos las golondrinas; las mariposas se mecen con vuelo veloz, adormecidas por el mágico zumbido de los insectos; las abejas fabrican tranquilas su miel sobre las ruinosas plataformas y en las mazmorras medio ceultas; las legarrijas campan inquietas por las piedras desprendidas; á lo lejos el mar azul de la Mancha estiende su rígido horizonte; más cerca, aparece la dorada playa que levanta rumores de felicidad y de ventura; y las numerosas y gallardas naves que bajan por las aguas del Sena y las locomotoras que pasan silbando al pie de la colina, parecen traer á estas ruinas de la barbárie antigua, algo de esa luz y de ese espíritu del progreso moderno que hoy irradia sobre las cúpulas gigantescas del Campo de Marte, iluminando á la humanidad entera.

—¡Ah! dije á mi compañero de escursión. ¡Ved el valor venciendo al odio, la idea venciendo á la fuerza, la civilización venciendo á la barbárie! ¡Confíemos cada vez más en el triunfo de la democracia! La democracia, ó sea el progreso, es lo que constituye el porvenir. Se puede luchar contra un hombre, contra un pueblo; pero ¿quién lucha contra la luz? Contra ella no hay arma posible. ¡Tráganos más fé en las ideas que en los hombres; hagamos de las ideas nuestros aliados y seremos invencibles!

El general, conmovido, medió un fuerte apretón de manos.

Pero ¡ay! repuse, al tender una última mirada sobre las ruinas de Bonneville: ¡cómo perrezosamente caminan las ideas por el mundo!

BERNARDO GARCÍA LADRERRE. Trouville (Normandía) Agosto de 1878.

NOTICIAS.

La Gaceta de hoy publica las siguientes disposiciones:

Gracia y Justicia.—Real órden disponiendo que durante la ausencia del subsecretario de este ministerio, se encargue de dicha subsecretaría el director de los registros civil y de la propiedad y del notariado.

En uno de estos días darán principio los desmontes en el Paseo de la Lealtad, sitio donde va á edificarse la casa de correos.

El comandante del puesto de la guardia civil de Cuevas del Becerro (Málaga) ha destruido por completo las grandes plantaciones de tabaco que habia en aquellos campos y destinado á sus cultivadores.

El número de plantas destruidas asciende á 49.000.

Es un hecho la fusión de las líneas férreas de Córdoba á Málaga y Granada, Utrera á Morón, O-ma y la R-da y Sevilla á Jerez y Cádiz, que tomarán el nombre de Compañía de los ferros carriles andaluces.

Desde principio del año próximo, las direcciones radicarán en Málaga, siendo director general el Sr. D. Jorge Loring, y director de la explotación el que actualmente lo es interino de la línea de Sevilla á Cádiz, D. Francisco de P. Casileri.

Han concluido las obras del cuartel de la Montaña, para alojar un batallón mas en aquel edificio; y han terminado tambien las del cuartel de los D ks, con el mismo objeto de hacer capaz el edificio para un batallón sobre los que allí se alojaban actualmente.

Dicen de Málaga, Valencia y Zaragoza, que en dichos puntos se ha prohibido la venta de billetes de la rifa del Niño Jesús.

Ha caído en el Ferrol una manga de agua, inundando algunas casas de la calle Real.

Ha regresado de Chinchón el ingeniero agrónomo, Sr. Azcarate, comisionado por el Gobierno para examinar los viñedos de aque la comarca, los cuales no están atacados de la filoxera, como algunos vecinos de dicha población dicen en suponer. Lo que existe en dicha localidad es que todas las cepas han enfermado por lo mal acordionadas y por la excesiva humedad de las tierras.

En las inmediaciones de la estación del Norte, se hundió un pozo sepultando cuatro trabajadores. Extendidos á los pocos momentos, resultó uno de ellos gravemente herido y los tres restantes con algunas contusiones leves.

El miércoles tendrá lugar la vista de la denuncia de La Union defendiendo al diario democrático el ex-ministro D. Esanislao Figueras.

Dentro de pocos días tendrá lugar la traslación de las oficinas de la capitania general, al edificio de los Consejos, donde se han practicado las obras necesarias para que sirva de alojamiento á las dependencias de la misma.

En el tren correo del Norte, saldrá esta noche una remesa de fondos destinada al pago de la mitad de los soldades del ejército de Cuba, que en la primera expedición llegarán á la Península en el vapor Guipúzcoa.

La Agencia Fabra nos comunicó ayer la siguiente nota:

«A causa del temporal, la Agencia no ha recibido despachos ni en la tarde ni en la noche de hoy 18.»

Segun El Siglo Médico siguen siendo frecuentes las erisipelas faciales, aunque adquieren ménos extension y pertinacia de la que hasta ahora presentaban en esta estación. Los afectos febriles con localizaciones gástricas y gastro-hepáticas; los catarros duodenales y del intestino grueso, las fiebres intermitentes y las ataxo-adinámicas, han disminuido algun tanto; los cólicos por indigestion y por ingestion de bebidas frias, las cinesiasias lombares, los catarros vesicales y los flujos hemorroidales son más frecuentes. Los afectos crónicos del sistema nervioso, particularmente los que no tienen localizacion determinada, se han presentado afectando exacerbaciones, aunque no muy intensas. Las enfermedades de los niños siguen ofreciendo los caracteres que en las semanas anteriores.

Han sido puestos en libertad bajo fianza de cuatro mil pesetas cada uno, el padre y la hija presos últimamente por el delito de incesto, de cuyo repugnante hecho dimos oportunamente cuenta á nuestros lectores.

En el auto de libertad se prohibe á los criminales el que vivan juntos.

Luego que esta causa, curiosa y extraordinaria por cierto, se eleve á plenario, pondremos al corriente á nuestros abonados de los incidentes rarísimos que le han motivado.

Nuestro apreciable colega democrático La Gaceta Valenciana ha empezado á cumplir la pena de 20 días de suspension que le fué impuesta por el tribunal de imprenta.

Ha sido resuelta favorablemente por el gobierno de la provincia el recurso de alzada interpuesto por los individuos del ramo de ferreteria contra un acuerdo del ayuntamiento de esta capital, en cuya virtud se les cobraba por razon de tara el precio de los embases de géneros.

El miércoles próximo celebrará sesion el ayuntamiento.

Esta tarde ha salido para San Sebastian el secretario del gobierno civil Sr. Marin, quedando encargado interinamente de la secretaría, el oficial primero de dicho centro, D. Gabriel Gonzalez.

Ya no es solo en Madrid donde los agentes de la policía defienden é interpelan á las mujeres honradas.

En el paseo de la Rambla, en Barcelona, una de estas últimas noches, una señorita que iba acompañada de su madre, fué duramente

interpelada con palabras descorteses por uno de los citados agentes, afectándose tanto de sus resultados, que cayó desmayada en brazos de su madre.

¡Que agentes de policía!

El viernes último fué presa de las llamas en el puerto de Cadiz, la barca italiana Libertad, siendo ineficaces los auxilios que desde los primeros momentos la prestaron los demás vapores surtos en aquella bahía.

En Velez Málaga parece se ha presentado la filoxera.

Esta mañana ha salido para el Escorial el Sr. Orobio, presidente interino del Consejo de ministros.

Esta tarde no se ha celebrado sesion en el ayuntamiento por no reunirse suficiente número de concejales.

Procedente de Biarritz ha llegado esta mañana á Madrid D. Agustín Santamaría, que saldrá el lunes próximo para Castellón á encargarse del Gobierno civil de aquella provincia.

En el próximo Consejo de ministros, que se celebrará probablemente el jueves, el ministro de la Guerra presentará el indulto á favor del soldado que ha sido condenado en Barcelona por el Consejo de guerra á la pena de muerte.

Hace tres días que el ejecutor de justicia de Lóndres, M. Morwood, colgó en el recinto de la cárcel de Nottingan al reo Tomás Chawton, condenado á muerte por haber cortado la cabeza á su mujer en el mes de Mayo último.

El Sr. Sagasta permanecerá en San Juan de Luz hasta los primeros días del mes próximo saliendo despues para Paris.

Dicen de Málaga que uno de estos últimos días fué sorprendido por unos hombres armados que se hallaban convenientemente apostados cerca del pueblo de Colmenar un sugeto que se dirigía á dicho pueblo, y al cual le robaron una crecida suma que llevaba, el reloj y la caballería, infiriéndole varias heridas y dejándole fuertemente atado á un árbol próximo al camino.

Los periódicos de Suiza dicen que la semana pasada nevó en el canton de Uri, cosa que no hay memoria de que haya sucedido nunca en esta época del año.

Una curiosa noticia traen ayer los periódicos de París; la ascension en un globo libre de don Carlos de Borbón, acompañado de algunos miembros de su familia. Hé aquí en que términos lo refiere el Figaro:

«Todo París se conmovió ayer por la tarde á la vista de un globo que marchaba á una altura prodigiosa. ¿Q é globo era ese? ¿de dónde venía? ¿A dónde iba? Alguien tuvo el pensamiento de decir que bien podía ser el globo cautivo de las Tullerías, escapado por la ruptura del cable. La noticia se esparció como el rayo, espantando á cuantos concen las terribles consecuencias de semejante accidente, por fortuna poco probable.

El globo, en efecto, habia salido del patio de las Tullerías; pero no era el globo cautivo sino otro hinchado á su lado y en el cual subieron, además del aeronauta, sobrino de Mr. Giffard, S. A. R. don Carlos de Borbón y su cuñado el conde de Cande de Bardi; S. A. R. el conde de Bari, hermano del rey Francisco II de Nápoles, y M. C. de M., antiguo oficial de órdenes de D. Carlos, acompañaban á los viajeros que fueron recibidos por la multitud.

La salida del globo se verificó en buenas condiciones. El viento soplabá hacia el Este; los viajeros se proponen no tomar tierra hasta llegar Alemania.

Anoche intentó una mujer arrojarle por el viaducto de la calle de Seg via. Afortunadamente no pudo conseguir su desgraciado intento.

Ha llegado á Paris de vuelta de Spá, el ministro de Estado Sr. Silvela.

Dicen de Viena que habiéndose consultado á la corte sobre la venida del hijo de Napoleón III, ha contestado el emperdor que tendrá gusto en recibir su visita particularmente, pero que de ningún modo podría tratarse en Viena al ex-príncipe francés como un huésped oficial.

En la noche del jueves último se suscitó una reyerta en el paseo del Arsenal de Bilbao, entre militares y paisanos, á consecuencia de un baile, resultando heridos tres de los últimos.

Hoy se aseguraba en algunos círculos políticos, que doña Maria Cristina continuaba mejorando visiblemente. Dicha señora, parece ha dado órden terminante de no recibir visitas, ni aún de los individuos de su familia.

En Trieste una tromba marina ocasionó en la penúltima semana un siniestro verdaderamente horroroso.

Erán las cuatro de la tarde cuando un laúd, tripulado por patron y dos marineros, llevando á su bordo 14 personas, 12 mujeres y dos hombres, salió de Riv delta Sachetta, cerca del Faro, para trasladarse á la Valle de Lezreto.

Los pasajeros eran lavanderos y vendedores de frutas, que el barco trasportaba segun costumbre.

A eso de las cinco se formó de repente una gruesa tromba, avanzando hacia la Punta Sottile.

El patron del laúd no reconoció sin duda el peligro, ó al ménos no estuvo en circunstancias de poder escapar de él, toda vez que sólo plegó la vela cuando la borrasca era más violenta, desgraciadamente demasiado tarde, pues fué traído por la corriente y levantado en el aire, precipitándose despues perpendicularmente en vello en el torbellino: todo se verificó en un instante.

A pocas brazas de distancia pasaba el vapor

San Nazario, cuyo capitán y demás tripulantes fueron testigos de tan terrible catástrofe...

Un vapor del Lloyd trasportó dos cadáveres, encontrados a su paso por el sitio de la catástrofe...

Muchos marinos experimentados, que han navegado por todos los mares, aseguran que jamás en la vida habían visto una tromba de tales dimensiones.

Se considera que la muerte de las víctimas ha debido ser instantánea; en la mano de uno de los cadáveres de mujer que ha conducido el vaporcito del Lloyd se ha encontrado una medalla con sus aguijones...

Los periódicos gráficos de Madrid han satisfecho en el mes de Julio próximo pasado, por derecho de timbre para la Península, las siguientes cantidades:

Table with columns: Período, Ptas., Cént. Lists various newspapers and their circulation figures.

Hé aquí el programa del concierto que, bajo la dirección del maestro Sr. Vazquez, se celebrará mañana por la noche en el Jardín del Buen Retiro:

Primera parte.—Overtura de Anna Bolena, Donizetti; Introducción y Andante, (primera vez). Zabaña; Marcha de las Antorchas (núm. 4), Meyerbeer.

Segunda parte.—La Grotte del Fingal, ópera, Mendelssohn; fantasía de la ópera Don Giovanni, arreglada por el maestro Arrieta, Mozart.

Tercera parte.—La selva negra, ópera, Marqués; Aria di chiesa, arreglada por el socio Sr. García para instrumentos de cuerda (a petición). Straße; Aus Dem Hochwald, valse (primera vez), J. Kaulich.

BOLSA DEL DIA 17.

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, COTIZACION, Del 16, Del 17. Lists various public funds and their market values.

Banco de España. Debiendo destinarse la suma de 10.000.000 de pesetas en cada trimestre para el pago de intereses y amortización de las obligaciones del Banco y del Tesoro de la serie anterior...

de 4 312 500 pesetas para los intereses de las 287 500 000 pesetas, importe de las obligaciones de esta serie á que aun no ha tocado la amortización, quedan para esta 5.687 500.

Halándose dispuesto que la amortización se verifique por sorteos, la Administración de este Establecimiento procede á anunciar las siguientes reglas á que ha de sujetarse el del tercer trimestre de este año:

1.ª El sorteo se verificará públicamente en el salón de juntas generales del Banco, sito en la casa calle de Atocha, número 32, el día 5 de Septiembre próximo, á la una en punto de la tarde, y lo presidirá el señor gobernador, asistiendo además una comisión del Consejo, el secretario y el interventor.

2.ª Las 575.000 obligaciones, serie interior, pendientes de amortización, se dividirán para el acto del sorteo en 5 750 lotes de 100 obligaciones cada uno, representadas por otras tantas bolas que se expondrán al público, antes de introducirse en el globo para que puedan ser examinadas.

3.ª Encantadas las 5 750 bolas, se extraerán del globo 114 en representación de 11.400 obligaciones por valor de 5.700 000 pesetas, tomándose 12 500 del fondo de amortización para completar el importe de una centena de obligaciones.

4.ª La Administración del Banco publicará en los periódicos oficiales los números de las obligaciones á que haya correspondido la amortización, y dejará expuestas al público para su comprobación las 114 bolas que hayan salido en el sorteo.

Madrid 16 de Agosto de 1878.—El Vicesecretario, Juan de Morales y Serrano.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

- S. P.—Fayon.—Abonado hasta 31 de Marzo de 1879. J. L. B.—Jerez de la Frontera.—Id. id. 31 Julio 1878. F. C. P.—Bujalance.—Id. id. 15 Octubre id. T. S.—Barcelona.—Id. id. 15 Agosto id. G. B.—Boadilla del Camino.—Id. id. 30 Noviembre id. F. N. Don Benito.—Id. id. 31 Diciembre id. M. A.—Villacastin.—Id. id. 15 id. id. M. M. M.—Sama de Langreo.—Id. id. 15 de Febrero 1879. A. E. C.—Beceite.—Id. id. 15 Noviembre 1878. M. M.—Leon.—Id. id. 15 Agosto id.

DILIGENCIAS Á PANTICOSA DE FORTIS, GUALLART Y COMP.ª

Despacho de billetes: en Madrid, Alcalá, 28. En Zaragoza: Gran Hotel de las Cuatro Naciones y del Universo.

ESPECTÁCULOS.

PRINCIPE ALFONSO (Compañía Arderius).—A las nueve.—Beneficio de una familia desgraciada.—Desempeñada por la compañía que actúa en los Jardines del Buen Retiro.—El destierro del amor.—En la calle de Toledo.—Baile.

CIRCO Y TEATRO DE PRICE (Paseo de Recoletos).—A las nueve.—Funcion por la compañía acrobática, cómica, ecuestre y gimnástica, que dirige el Sr. W. Parish.—Beneficio de la familia Chiesi.—Funcion en la que tomarán parte los principales artistas de la compañía, y en la cual los beneficiados ejecutarán, además de los mejores trabajos de su repertorio, otros nuevos.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las nueve.—Concierto bajo la dirección del maestro Sr. Vazquez.

ALHAMBRA.—(Compañía de ópera italiana cómica).—G. Rolfe G. Rolfe.

BUFITOS MADRILEÑOS.—(Paseo del Prado próximo al Dos de Mayo).—Grandes y variadas funciones todos los días desde las siete de la tarde en adelante.

TEATRO DE LOS AUTÓMATAS.—(Paseo de Recoletos, junto á la casa de la Moneda).—Funciones desde las seis de la tarde á las diez y media de la noche.—Autómatas.—Cuadros disolventes.—Rifa de juguetes.

TEATRO GUINÓ.—(Plaza de Oriente y Prado).—Funciones todos los días desde las cuatro de la tarde en adelante.

LA CHILENA.—(Pabellon del círculo Madrileño (paseo de la Castellana)).—Gran baile de nueve á dos de la madrugada.

Imprenta de EL PUEBLO ESPAÑOL a cargo de Heliodoro Perez. Plaza de las Cortes, 8, bajo, derecha.

ANUNCIOS

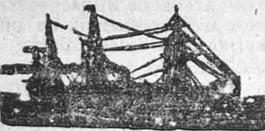
TINTURA SALICICA Nstantanea (dos frascos) para los cabellos y la barba.—Piecio, 8 francos.—Por mayor: Centro de Impresión, Pizarro, 15, Madrid.—Filliol, 47, rue Vivienne, Paris.

SE DESEA PERMUTAR UN destino de la seccion de Estadística, en Salamanca, con 2 500 pesetas anuales, por otro de la misma seccion en Madrid, de 1.500; San Andrés, 1, darán razon.

EN LA CALLE DE LA SMINAS, 9 y 11, segundo, interior, se cose á máquina, en el acto, toda clase de labor, preparada y sin preparar. Se hacen boatés y todo lo perteneciente á modista, y se toman encargos de ropablanca para confeccionar.



Son el mejor, el mas seguro y más agradable de los purgantes, porque, usadas con buenos alimentos y bebidas fortificantes, no causan repugnancia y son perfectamente toleradas.



LÍNEA DE VAPORES ESPAÑOLES DE OLANO, LARRINAGA Y C.ª

PARA MANILA

El 5 de Setiembre saldrá de Cádiz y el 10 de Barcelona el nuevo y magnífico vapor español

REINA MERCEDES.

Informes: D. M. A. Amusatéguí, en Cádiz.—Galofre y compañía, en Barcelona. Madrid: Huertas, 9, bajo, derecha.

A GUA DE SEITZA REAL botella. Infantas, 7, y Preciados, 78.

CIRUJANO DENTISTA.

Andrés Sama, ayudante que fué del doctor Thomas, hace toda clase de operaciones de la boca.

Ministerio de Educacion y Fomento, 18, principal.

VAPORES-CORREOS. A. LOPEZ Y COMPANÍA. PARA PUERTO-RICO Y HABANA SALEN

De Cádiz, los días 10 y 30 para Puerto-Rico y Habana; de Santander, el día 20, con escala en la Coruña, el 21, para Puerto Rico y Habana; de Habana, los días 5 y 25 para Cádiz; de idem, el día 15 para Coruña y Santander. Mas informes de los agentes: Cádiz, A. Lopez y Compañía.—Barcelona, D. Ripoll y Compañía.—Santander, Angel B. Perez y Compañía.—Coruña, E. de Guarda.—Valencia, Dart y Compañía.—Alicante, Faes hermanos y Compañía.—Madrid, Julian Moreto, Alcalá, 28.

COMPANÍA COLONIAL CHOCOLATES, CAFÉ Y TE. PRIMERA CASA DE ESPAÑA EN SU RAMO. DIEZ Y SIETE MEDALLAS DE PREMIO. Depósito general y oficinas: calle Mayor, números 18 y 20. SUCURSAL, MONTERA 8, MADRID.

INJECTION BROU Higiénica, Infalible y Preservativa. La única que cura sin el auxilio de otro medicamento.—Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de exito. Paris, en casa de J. FERRE, farmacien, successeur de Brou, rue Richelieu, 102.

ARADOS.-GRADAS. SEMBRADERA SISTEMA SMYTH PARA DOS CABALLERÍAS. PISADORAS Y PRENSAS PARA UVA. MÁQUINAS DE VAPOR Y DE TODAS CLASES. DAVID B. PARSONS, CALLE DEL PRADO, 4, MADRID.

CARBONES A DOMICILIO.

De encina, superior (sin tierra ni cenice), a 6 rs. arroba. De eok, superior a 12 rs. quintal.

ALMACENES ESPERANCIILLA, 6, y CALVARIO, 15. Convencido el público de que es una verdad lo que el dueño de estos almacenes prometia en sus anuncios anteriores, le ha dispensado su confianza honrándole con numerosos pedidos, y su propietario, queriendo corresponder a tantos favores (sin reparar en ningun género de gastos), ha adquirido grandes cantidades de carbon inmejorable de encina, que le permiten asegurar á sus parroquianos un surtido siempre igual en clase, con la cual no puede existir la competencia, y además, para facilitarles los medios de que hagan sus pedidos con el menor número posible de molestias, e tablece desde este día, para recibir avisos, los puntos siguientes:

- Calle de Atocha, 20, tienda ult. Plaza Progreso, 20, tienda ultra. de la Cruz, 23, id. de armas Postigo de S. Martin, 17, id. id. de S. Alberto, 5, id. ults. Calle de S. Bernardo, 11, id. id. de Hortalaza, 6, id. id. id. 32, id. id. id. 28, id. id. id. 46, id. id. id. 47, id. id. de Precados, 7. id. 102, id. id. id. 40, tienda ultramarina. de Fuencarral, 60, id. id. id. 84, id. de armas. de Valverde, 20, id. id. Absda, 13, panadería. Arco de S. M.ª, 37 y 39, id. id. 2, tienda ultramarinas. del Pez, 5, id. id. de la Salud, 14, zapatería. Plaza de San Ildefonso, 1, id. id. de Gerena, 14, tienda ults. de Santo Domingo, 10 y 17. id. de la Magdalena, 31, id.

Los pedidos que se hagan en cualquiera de estos puntos, serán servidos con prontitud, pues para ello se ha puesto un servicio especial y permanente de carros en número bastante á este objeto.

Ultimamente, para evitar la molestia de los avisos, se admiten abonos por semestres, desde dos arrobas mensuales, cuyos abonos son servidos á las primeras horas de los días señalados por los abonados. A éstos, desde un quintal en adelante, se les da por cada quintal de consumo un recibo taonario especial, con un número que juega la suerte en la tercera Lotería Nacional de cada mes, y á los abonados que tengan los números iguales á los agraciados en aquella con los premios mayor y segundo y sus respectivas proximaciones, se les sirve gratis, durante tres meses consecutivos, el abono mensual completo.

Abonos, reclamaciones y cualquier advertencia que quisiera hacer el público, se reciben en la administración de los almacenes, sita en la calle del Leon, número 38, pral., derecha, ó por el encargado del de la Esperancilla, núm. 6.

No olvidar que se garantiza el peso, y que el carbon se lleva limpio de tierra, tiza y cenice.

DENTICINA INFALIBLE. DENTICION DE LOS NIÑOS.

Pocas madres ignoran que no se meree un solo niño; que todos se sa van, ún en los grandes peligros de LA DENTICION, cuando usen el único remedio DENTICINA INFALIBLE de Izquierdo.

Sale abundante baba, brotan fuertes dentaduras, se desencanian y se robustecen por momentos; se les quitan las molestias y sufrimientos eruptivos en la boca y encías; se exunguen las convulsiones y alfericias producidas por la denticion; la fiebre y la diarrea que les aniquila, y, en una palabra, se salva el niño y toda madre se consuela. Nada se ha inventado superior, y eclipsa á todos los remedios conocidos. Caja con 48 dosis para seis días, 12 rs.; se remite por 14, y dos cajas que suelen necesitarse, por 26 rs.

Para el sistema de fricción de encías, hay el JARABE DE LA DENTICION frasco 8 rs., y se remite por 12 rs. Único inventor y elaborador, Pablo Fernandez Izquierdo premiado con medalla de oro, Madrid, su gran farmacia, calle de Pontejos, número 6, y en las de la Ruda, núm. 14, y Descalzas, 6 Provincias, todas las principales farmacias.

CALLISTA. Tratamiento especial de los callos, ojos de gallo y uñeres.—Precios módicos.—Calle de la Cruz, 15, principal.